



La Santa Sede

SALUDO DEL PAPA JUAN PABLO II A LA POBLACIÓN DE CASTELGANDOLFO

Domingo 13 de julio de 1980

Parece que estáis contentos por verme; esto quiere decir que Castelgandolfo no está superpoblada, puesto que hay lugar para otro ciudadano. *Deo gratias*. También yo estoy muy contento de estar nuevamente entre vosotros y esta vez para quedarme durante un período de tiempo más largo. En efecto, durante el año he venido otras veces, pero casi sólo como huésped. Pero esta vez voy a ser vuestro conciudadano y, por tanto, también un poco diocesano de la diócesis de Albano, cuyo obispo se encuentra aquí, a nuestro lado, y también parroquiano de vuestra parroquia. Y en este clima quisiera pasar las semanas de mis vacaciones entre vosotros. Espero que, sobre todo el domingo, para rezar el "Angelus", vengan otros huéspedes, como el año pasado".

Tengo que deciros que esta vez vengo aquí aún un poco "brasileño". Por tanto, tendré que reeducarme en la lengua italiana y espero que vosotros me ayudéis en esto: creo que Castelgandolfo es el lugar adecuado para esta reeducación. Por mi parte, os prometo una cierta internacionalización de Castelgandolfo durante las vacaciones. Creo que todos los fieles de otros países que vengan aquí deberán sentirse como en su casa; por tanto, con el permiso de las autoridades locales, del señor alcalde, podremos proclamar Castelgandolfo como una "ciudad abierta". Así los irlandeses que hoy están aquí, podrán pensar que están en Galway; estas religiosas españolas, en España; y también todos los demás, como los franceses que están aquí como si estuvieran en su casa, en Chartres o París. O sea que procuremos estar a gusto todos juntos, bajo la protección de la Virgen que aquí se venera. Os quiero y me recomiendo a vuestra benevolencia y a vuestra oración.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana